

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUARAJOTTI—Administrador: FERNANDO O. PLÁ

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m., 2 a 6 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.30
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 13 DE AGOSTO DE 1904

Del medio de asegurar

La independencia de los Papas

(Continuación)

M.—Pues vamos al grano. Y en primer lugar te pregunto: Todo hombre sea católico, sea protestante, sea librepensador, ¿debe o no debe admitir la independencia absoluta del Romano Pontífice?

D.—Sí, todos la deben admitir: la concedo.

M.—Perfectamente: la debe admitir el católico, porque él dice: «El Pontífice es la norma de mi fe, la guía de mi conciencia; su palabra para mí es la palabra del mismo Dios, luego yo tengo derecho a que nadie me impida seguir esta norma, escuchar esta palabra; yo tengo derecho a que nadie me impida que mi maestro supremo sea libre; y mi derecho es sagrado, imprescriptible; quien le atropelle atenta contra mi conciencia.»

La debe admitir el protestante. El dice: «Para mí la Biblia entendida a mi modo, es mi maestro, mi guía, es la palabra de Jesucristo; pero esa misma Biblia, entendida por los católicos a su modo, exige ser interpretada por el Jefe de ellos, el Pontífice. Los católicos tienen igual derecho que nosotros: nosotros los protestantes jamás permitiríamos que nadie nos quitase de la mano la Biblia: el que tal hiciera sería el tirano de nuestras conciencias: los católicos no pueden permitir que nadie quite al Jefe de ellos el derecho, el poder y la libertad de amañarlos y de explicarles la palabra de la Biblia: quien tal cosa intentara oprimiría las conciencias católicas. El derecho que nosotros los protestantes tenemos de leer libremente la Biblia lo tienen asimismo los católicos de otra interpretada por aquel hombre, por aquel Pontífice, el único que para ellos la explica infaliblemente.»

La debe admitir el librepensador más que cualquier otro: él proclama que el hombre es libre, libre la razón, libre la conciencia y grita: «cada uno tiene derecho de seguir la religión que se le antoje o de no seguir ninguna.» Sea: nosotros los católicos respondemos: «Para nosotros es deber de conciencia oír y tener lo que enseña el Pontífice Romano: decir, si os place, que vamos descañonados, que somos necios, nada nos importa vuestro juicio; en nombre de esa libertad que tan alto pregonáis, queremos tener el derecho, y todo el derecho, y siempre, de escuchar a nuestro Jefe, a nuestro maestro infalible. El librepensador se mentiría a sí mismo si quisiera poner trabas a nuestra conciencia, y la conculcaría infamemente si pusiese sus manos en la libertad del Pontífice, único regulador de nuestra fe.» Creó que voy razonando en rigor de lógica: ¿lo que dices?

D.—Hasta aquí su lógica es inexorable: católicos, protestantes, turcos, librepensadores, todo hombre que razona debe convenir en que la libertad, la independencia, del Pontífice es necesaria, es un derecho inalienable de los católicos. En esto estamos de acuerdo, no son menester más pruebas: Usted sabe que los mismos enemigos del principado civil de los Papas, los actuales gobernantes de Italia, lo han reconocido y proclamado infinitas veces: el Pontífice debe ser libre, y nosotros lo queremos libre.

M.—Muy bien: vamos adelante. El Papa debe ser libre y ejercitar libremente su potestad donde quiera que haya católicos: ¿lo admites?

D.—Sí, lo admito, porque es evidente. M.—Pues bien: el medio ordinario de suyo natural, fiel, seguro, de que la Providencia se ha valido desde hace más de once siglos para conservar y mostrar la independencia del Pontífice, es su principado civil. No queremos buscarlo otras soluciones a este problema, como se ha dado en llamarle. La garantía más natural y más segura, la uni-

ca segura, de la independencia pontificia es la dignidad real, que coloca al sucesor de Pedro por cima de toda señoría e influencia terrena.

D.—Este, este es el toque de la cuestión, lo maestro. ¿Con qué quiere V. encadenar al mundo? Por once siglos el mundo ha caminado así: por once siglos el Papa ha sido rey: perfectamente; ahora mudemos de bisesto, que ya es tiempo: la libertad del Pontífice la obtendremos por otros medios, mejores, a no dudarlo, que la temporal señoría.

M.—Amigo, vamos poco a poco. Los pontífices desde hacia el siglo VII hasta Setiembre de 1870 han sido siempre verdaderos soberanos temporales de Roma y de otras provincias; su potestad civil varió en el modo, en la forma de la extensión territorial; pero siempre fué potestad civil suprema. ¿Quién podría con derecho arrebatarse esta suprema autoridad que por tantos siglos y de tantas maneras fué ejercida por los Pontífices y reconocida por todos los reyes y príncipes de Europa? Debemos partir de este hecho: el Papa es verdadero soberano temporal de este territorio; el origen de su soberanía temporal es el más antiguo que se conoce en Europa, es el más legítimo que recuerda la historia (1); tiene en su favor el sufragio del derecho público europeo, y el reconocimiento implícito y explícito de todos los soberanos. Si se duda de la legitimidad del principado civil de los Pontífices, no hay en toda Europa un solo príncipe que pueda llamarse legítimo. Luego, (atención a la consecuencia), luego a nadie le es lícito poner las manos en este principado civil de los Pontífices: ellos lo adquirieron, hace tantos siglos, providencialmente y providencialmente lo conservaron; por él y con él mantuvieron y mostraron su independencia. ¿No cometerías una injusticia violando un derecho tan antiguo, tan legítimo y tan reconocido?

(Continuación)

Waldeck-Rousseau

El telégrafo nos ha comunicado que falleció en París el día miércoles, el ex-primero ministro del gabinete francés Mr. Waldeck-Rousseau. No es un desconocido en el mundo. Su actuación predominante como anticatólico le valió un renombre general. El es el autor de las leyes infames que actualmente pone en ejecución con celo de mejor suerte el ministro Combes. Todos los diarios liberales dedican artículos laudatorios a su acción de hombre público. Su obra está juzgada, sin embargo, por el criterio sereno y tranquilo de las conciencias saturadas de los principios de justicia como una obra nefasta, inspirada por la masonería y que acarrea grandes males a la Francia. Esa obra tiene por único fin atentar contra la estabilidad de la Iglesia y está dirigida con el ciego arrebatado del que arremete a un fuerte muro en un paroxismo de furor. Dios habrá juzgado en su justicia y misericordia eterna el alma del hombre que tanto le combatió aquí con completa ceguera de espíritu.

Todos los diarios liberales le dedican artículos laudatorios y en Francia se prepara el jacobinismo a recordar su memoria.

(1) El origen del poder temporal no data por cierto desde Constantino, cuya donación es una fábula; pero tampoco data desde la donación de Carlo Magno. Carlo Magno restituyó y amplió el patrimonio de San Pedro, mas no lo creó, como dicen algunos, desfigurando la historia. Después de la caída del imperio de Occidente se reconstruyó el derecho de sucesión en los emperadores bizantinos, quienes lo tuvieron y ejercitaron pacíficamente por algún tiempo. Aquellos emperadores débiles, amenzados por los Persas y otros bárbaros, por necesidad y por dejadez abandonaron a su suerte a Roma y a las provincias limítrofes; entonces Roma y las provincias limítrofes abandonadas a sí mismas comenzaron a recurrir al Padre Santo, sobre todo cuando las hordas de los bárbaros hacían incursiones por todas partes: poco a poco esta paternal tutela sobre los pueblos, que había sido pedida por los mismos pueblos, admitida tácitamente por los emperadores de Bizancio, hecha necesaria por las condiciones de los tiempos, y juzgada y tenida por benéfica, se cambió en verdadero derecho real. Este es el origen del poder temporal de los Papas. (Véase el Código diplomático de Thelner.)

con grandes exequias civiles. Todos quisieran enlucir al hombre malo. No van en Waldeck-Rousseau sino al perseguidor en gaza que atiza su inteligencia en la confección de leyes enmascaradas con principios legales; no quieren ver en él ningún otro hombre, aunque se haya manifestado en una faz solemne de su vida cuando ningún prejuicio humano ni consideración de Estado lo forzaban a ocultar diplomáticamente sus más íntimos pensamientos. En esa hora solemne que tan solo el cristiano se aproximase con tranquilidad, frente a la muerte y en vísperas de la pena eterna, Waldeck-Rousseau llamó al confesor, al R. P. Du Lac de la Compañía de Jesús. No hacen mención de este hecho importantísimo los enemigos de la Iglesia. Para ellos Waldeck-Rousseau solo vivió para el mal, no para el bien. Aceptan la herencia del pecado y rechazan la de la emienda y el arrepentimiento. Es que si la aceptasen confesarían también sus culpas.

El tiempo desaparece. ¿Cuántos imitarán al ex-primero ministro francés? Oh! muchos muchos; pero, cuando no tienen ya tiempo de reparar su mal. Nosotros como verdaderos cristianos debemos rogar por la conversión de todos los enemigos de la Iglesia y ahora que uno de ellos ha ido en busca de la sentencia inapelable, acompañémoslo con nuestras oraciones.

Arrepentimientos

El director de «El Libro Pensamiento» de Murcia, don José Hernández Ardieta, tan conocido en esta región ha hecho pública abjuración de sus ideas contrarias al catolicismo por medio de un documento que ha reproducido casi toda la prensa.

También se han hecho eco en estos días, todos los periódicos, de otro arrepentimiento, más trascendente.

El de Waldeck-Rousseau, jefe del Gobierno de la República Francesa, que habiendo caído gravemente enfermo ha perdido confesarse y lo ha hecho efectivamente con el jesuita P. Du Lac.

El jefe del gabinete francés que arranca los crucifijos de las salas de los tribunales y arroja de la nación las órdenes religiosas, llamando a un jesuita para que lo confiese!

He aquí un cuadro que merece fijar la atención de los hombres que llamándose anticlericales, conservan no obstante un resto de sentido común.

¿Cómo se explica que a la hora de la muerte los que varían de ideas religiosas lo hagan siempre girando hacia la derecha y no hacia la izquierda?

Esto es lo que hacía exclamar al célebre Aparisi y Guijarro: «Dicen que estoy solo, cuando a la hora de la muerte casi todos piensan como yo.»

Y tenía razón.

A la hora de la muerte, el marino revolucionario que como Topete abre las puertas de su patria, a las hordas devastadoras de la Iglesia; el poeta sensual que como Campoamor consagra las inspiraciones de su genio a enfriar los corazones de sus contemporáneos; el político sectario que como Ramón Ortiz llega a ocupar el primer puesto en la masonería española por sus ideas anticatólicas, todos o casi todos se vuelven del lado de Cristo, mientras que ninguno que está con Cristo, se hace mahometano, judío, librepensador ni protestante.

¡Qué lección esta para los Canalejas, Romanones, Salmerones, Monteros y demás corifeos del anticlericalismo, que con la hipérita excusa de combatir lo que han dado en llamar fanatismo clerical, quieren acabar con la fe que todos heredanamos!

Llegará la hora terrible y entonces ocurrirá aquello de la lucha:

¡Ay madre, madre!
Confesión, que no muero,
Que venga un fraile.

¡Desdichados!

ADOLFO CLAYARANA.
(«La Lectura Popular», de España.)

CÍRCULOS

Don Emiliano Ponco, de León.—En la nómina que publicamos en el número anterior de los miembros que componen el Consejo Superior se dejó una omisión que procuramos aquí subsanar.

El señor Emiliano Ponco de León forma parte del Consejo como delegado del Círculo de Montevideo y nosotros, al citar los representantes de este Círculo, hemos tan solo dado a conocer los nombres del doctor Perea, doctor Fernández y señor Cánepa. Queda subsanado el error.

Misas para socios fallecidos.—El Círculo de Obreros de Montevideo de acuerdo con una disposición reglamentaria mandará aplicar las misas por los siguientes socios:

POR SANTIAGO DAMATO.—El miércoles

les 17 a las 8 de la mañana en la misma Iglesia.—Altar Mayor.

Círculo de Montevideo—NUEVOS SOCIOS.—Fueron admitidos en la sesión del 10 del corriente, los siguientes:

Activos.—Ramón Vázquez presentado por José M. Mariño (hijo), Luis Grasso por Lorenzo Machado, Luis Casalo por Ramón Pérez, Manuel Pastoriza por Pablo Sobrero, Pascual Lantini por Antonio Baggi.

Inscriptos.—Emilia C. de Russo presentada por José M. Mariño (hijo), Teresa Canesa por Eneas M. Bilbao, Ana Campi por idem, Luisa C. de Benvenuto iniciativa de Rosa C. de Ciriano, Margarita E. de Rey por Santiago A. Bozzo.

LA GUERRA

Un combate en Rívera

El jueves se desarrolló un combate en las cercanías de la ciudad de Rívera. Una fuerte columna revolucionaria, a estar al parte oficial, se aproximó a la ciudad, saliendo entonces fuera de la línea el 10 y 11 de guardias nacionales móviles de Montevideo, auxiliados con refuerzos de infantería y una pieza de artillería, tendiéndose en línea de batalla, al mando del comandante Joaquín Machado. La lucha duró cinco horas retirándose los nacionalistas, quienes tuvieron 46 bajas y 5 los gubernistas que de nuevo se encerraron dentro de las defensas de la plaza.

Atentado criminal CONTRA EL PRESIDENTE

Se va haciendo la luz en este tenebroso asunto. Luis Di Trápani, preso en los primeros momentos, ha confesado, a brumado por las contravenciones y la presión de las autoridades, el rol que desempeñó en la preparación del crimen.

El, sólo fabricó la mina; no sabía quienes debían colocarla y hacerla funcionar. Son interesantes los datos que suministró sobre su preparación.

El aparato, muy ingenioso, era bastante complicado y no hubiera sido posible reconstituirlo con las piezas que se encuentran en poder de la justicia.

Dos tubos de latón conteniendo un vástago contra el corrimiento se terminaban por dos esferas de bronce torneadas y bueltas; esas esferas tenían en el centro un fulminante de cartucho Lafoucheux y en su periferia varios fulminantes que se comunicaban con el centro por medio de pequeños canales; apareaban ser diminutas bombas Orsini.

La explosión del fulminante central producía a su vez la de los exteriores y como éstos se encontraban rodeados de dinamita se obtenía la conflagración total.

Como benigno dicho, el aparato era doble y por consiguiente se había previsto el caso de que una de las esferas fallara.

La parte más ingeniosa es el percutor y el medio que se empleó para hacerlo funcionar.

Los vástagos de los tubos terminados por una pequeña cabeza estaban destinados a golpear sobre el fulminante central de la esfera mediante el escape de un resorte que se les había fijado y armado previamente.

El resorte se conservaba en tensión mediante una clavija que atravesaba el tubo; para producir la explosión bastaba retirar esa clavija; así es que el cable que recorría esa excavación dentro de tubos y se terminaba en la manija que se encontró en el interior de la casa, en un costado de la ventana, estaba en su otra extremidad fijado a las clavijas de los dos tubos.

El criminal al efectuar la tracción, hizo que las dos clavijas salieran de los tubos, que los resortes aplicaron violentamente las extremidades de los vástagos centrales sobre los fulminantes y que la explosión se produjera.

Además de esos aparatos estaba intercalado el de seguridad y que estaba destinado a impedir que una tracción accidental sobre el cable produjera la explosión fuera de tiempo.

La máquina infernal estaba cargada con 37 cartuchos de dinamita. ¿Por qué no produjo el resultado espantoso que era de esperarse de tanto tremendo explosivo? Di Trápani explica el fenómeno diciendo que si bien él entregó la mina preparada como expresa para ser colocada en la galería subterránea, por lo que ha venido a saber las resultancias del hecho, deduce que los encargados de la mina creyendo aumentar los efectos de destrucción agregaron pólvora, no dándose cuenta de que este explosivo sería de efectos negativos

con relación al otro; pues como la dinamita hace explosión por percusión tan solo y no por combustión, es el hecho que al inflamarse la pólvora, quemó a aquella materia anulando por completo sus consecuencias que hubieran sido espantosas.

¿Di Trápani era cómplice directo, es decir, interesado en el resultado final del complot? Parece que no a estar a sus declaraciones. Las resultancias del drama lo eran indiferentes. Trabajó como obrero por presión moral ejercida sobre él que no pudo eludir. ¿Quien sabe con que fuertes lazos estaba sujeto? Osvaldo Cervetti es la persona que lo encargó la construcción de la mina. Hizo como unos cuatro meses tuvieron las primeras entrevistas. Puesto manos a la obra pretendieron hacer esparrimamientos, a pedido de Cervetti, en una estancia, pero surgieron dificultades que impidieron su realización. Para construir la mina en el mayor secreto ocultó sus designios a su mujer, a su tío Simón Di Ruggia y a la esposa de éste, con quienes vivía en común en la casa de la calle Larramendi, y se trasladó a Buenos Aires donde terminó sus trabajos.

Como se ve, Osvaldo Cervetti aparece como actor principal en este drama que hubo de ser tragedia. Este señor ocupaba un alto puesto en la Aduana, era inspector de vistas y en tiempo de Cuestas apareció complicado en un complot que se tramó contra este gobernante. Cervetti está preso, desde los primeros momentos del desgraciado suceso. Interrogado por el juez se mantiene en una absoluta reserva negando las nebulosidades.

Ya en poder de la autoridad el hilo principal de la trama, como primera providencia se procedió a efectuar la prisión de los individuos Jaime Rey, Valentín Ramírez y Antonio Santos, los dos primeros coheros de Cervetti y el último cuidador de gallos de la peña.

Interrogados por la policía primero y más tarde por el juez de Instrucción, manifestaron Ramírez y Rey que recordaban haber estado varias veces en la casa calle Larramendi núm. 157A, domicilio de Trápani, conduciendo unas veces a Cervetti y otras llevando correspondencia de éste para su cómplice.

En cuanto a Antonio Santos, dijo que hacía muchos años se hallaba al servicio de Cervetti, en el carácter de cuidador de gallos y que ignoraba en absoluto los manejos de Trápani y su patrón. Sin embargo recuerda perfectamente haber estado en la casa calle Larramendi, mandado por Cervetti a llevar a Di Trápani algunos regalos, consistentes en pequeños cajones herméticamente cerrados y cubiertos con un papel muy grueso.

Un punto culminante de la pesquisa ha sido la prisión efectuada en Pando del individuo Pedro Calderone que ejecutó la maniobra que produjo la explosión. Algunos vecinos de los alrededores de Pando informaron que merodeaba por allí un individuo sospechoso y desconocido. Las autoridades se pusieron en acción y fué detenido el sujeto en una fonda del pueblo donde se hallara hospedado.

Interrogado por la policía de esta capital negó en un principio, con torpeza, su participación en el crimen. Mas tarde confesó y dijo que él se había entendido con Di Trápani y Di Ruggia, con quienes construyó y preparó la mina, aunque puesto en presencia de esos dos individuos dijo que no eran los que él conocía. La culpabilidad de estos tres conspiradores está comprometida pues. Falta ahora aclarar la culpa de inocencia que en ello tiene el señor Osvaldo Cervetti. Y en eso está ahora toda la preocupación y tarea de las autoridades sumariastas.

Hasta ahora están exentos de toda sospecha de culpabilidad los que desde un principio fueron objetos de medidas preventivas, señores Domingo Moreno, doctor Jacinto De León, Benjamín Pereyra, Emilio Landinelli, Francisco Medina y el hijo y sirvientes del señor Cervetti.

¿Acercamiento?

Los cardenales Respighi y Svampa y el Gobierno italiano

QUINTERA DE LA PRENSA SECTARIA

I

La visita apostólica

La sagrada visita apostólica a la diócesis de Roma, dispuesta por el Papa, se ha extendido a la capilla del Hospital militar, situado en el Monte-Celio. La efectuó el eminentísimo cardenal vicario, a quien recibieron con todos los honores debidos a su elevada dignidad, el general-director y los oficiales de Sanidad y de Administración, que constituyen el personal de dicho establecimiento.

Todos los sacerdotes-estudiantes que esta-

ban de servicio se presentaron revestidos con los ornamentos sacerdotales. El eminentísimo cardenal Respighi dirigió frases muy sentidas de consuelo a los enfermos convalecientes que se hallaban en la capilla, y luego visitó, uno por uno, a todos los que estaban en cama.

La población, que acudió a recibir y a despedir al cardenal y a los prelados que lo acompañaban los prodigó inequívocas muestras de respeto y de veneración.

II

La cuestión romana

Esta visita del eminentísimo cardenal vicario al Hospital militar del Monte-Celio, que debe ser motivo de regocijo para los católicos, ha sido aprovechada por algunos periódicos de Roma para presentar dicho acto a la vista de sus lectores como la segunda parte de la célebre visita de Bolonia, es decir, como un nuevo paso al reconocimiento, por parte de la Santa Sede, de la Roma italiana.

A tal propósito parecemos oportuno transcribir en nuestras columnas algunos párrafos que al propio asunto dedica el correspondiente romano del «Diario de Barce-lona»:

«Siguiendo y desarrollando el programa de León XIII, quiero Pío X que el episcopado, como tal y en el ejercicio de sus funciones, se mantenga extraño a la política, esto es, que sus actos no tengan significación política. Si el cardenal-obispo de Bolonia visitó oficialmente al rey Víctor Manuel al encontrarse éste en la ciudad; si el cardenal vicobispo de Roma ha visitado con carácter oficial a la autoridad militar y ésta lo ha recibido también oficialmente, con ocasión de la santa visita, ninguno de esos hechos puede tener significación política, porque se trata de actos pastorales de los obispos.

Por esto las dos visitas y cuantas otras análogas se realicen, no indican paso alguno de avance o de retroceso en la cuestión romana, extraña en absoluto a estos hechos.

No se diga que, como tales visitas no se habían hecho hasta ahora, la nueva conducta debe significar un nuevo estado de cosas; pues todo lo más significaría un paso adelante en las relaciones entre el Gobierno y las iglesias locales, entre el Gobierno y el episcopado del país, y la cuestión romana es bien distinta de esto.

No se falta a la verdad en esto asunto al decir que Pío X, continuando y completando la simplificación de la cuestión romana, separando de ella todo el elemento que no es necesario e integral, robustece cada vez más la reivindicación papal para Roma, colocando la cuestión sencillamente en los términos que lo son propios.

Hubo un tiempo, al principio del nuevo Gobierno italiano, en que las reivindicaciones que hacía el clero italiano para el Estado pontificio usurpado al Papa, pudieron confundirse con las de otros príncipes italianos, injustamente desposeídos por la Monarquía piemontesa aliada a la revolución.

El tiempo debía completar su obra, distinguiendo derechos y derechos, y hoy que nadie piensa en la posibilidad concreta de la restauración del ducado de Módena o del gran ducado de Toscana, la reivindicación católica de Roma no ha cedido un palmo de terreno; antes bien se ha marcado más, con las contingencias históricas, su carácter perfectamente religioso, y por lo mismo absoluto, estable, imprescriptible.

Esta progresiva simplificación ha beneficiado a la verdadera y auténtica cuestión romana, y desde ese punto de vista debe considerarse y apreciarse la actual manera de obrar de la Santa Sede.

Revista internacional

UN PUÑADO DE BUENAS NOTICIAS

Una audiencia pontificia

Entre las muchas audiencias concedidas por el Papa, debe ser mencionada la de un oficial húngaro que, al encontrarse delante del Padre Santo empezó diciendo: «Santísimo Padre, ha sido en mí un acto de verdadera temeridad el solicitar esta audiencia.

—¿Y por qué una temeridad?—contestó el Papa.

—Porque yo no soy católico; soy griego ortodoxo...

—Y eso, ¿qué importa?—replicó el Padre Santo.—El Papa es el Padre de todos los cristianos.

Y atrayendo a sí al oficial húngaro, lo abrazó estrechamente.

Esta acogida de Pío X impresionó de tal modo al oficial, que salió de la audiencia llorando y diciendo a todos que iba en busca de un sacerdote para que le instruyera en la Doctrina católica.

La Biblioteca Vaticana

Ya se han emprendido los trabajos acordados cuando el incendio ocurrido en una

Gran Bazar, Ferreteria y Pintureria

Precios sin competencia—Invito al público visiten la casa

CALLE 18 DE JULIO esquina PLAZA CAGANCHA de JOSE ZUNINO—Depósito permanente de cubiertos, porcelanas, cristalerías, artículos para regalos. Inmenso surtido en plantas artificiales de metal y flores de porcelana. Unica casa que confecciona cualquier adorno artificial para altares, iglesias, etc., etc.

Establecimientos católicos DE ENSEÑANZA

PARA VARONES
Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agrupada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayonés).—Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostentada por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio (Místico) de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanduela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Sólo 65A.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 143.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Curso nocturno de francés.—Canelones 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 103.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibiuay. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 51. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 394 41 (Paseo del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yara núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

A LOS VIAJEROS, que lleguen a Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguaya.

FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Félico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 26 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y CIA

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 262 «LA COOPERATIVA» núm. 114

KOLA "REGENERATRIX"

DEL D. HAUTECEUR

VERMOULADA

TÓNICO DEL CORAZON POR EXCELENCIA

Excitante del Sistema muscular

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LOS CASOS DE

Agotamiento Nervioso, Neurastenia, Fatiga física e intelectual

UNICOS CONCESIONARIOS E INTRODUCIDORES EN EL URUGUAY:

ROCH, CAPDEVILLE, JAHN Y CIA, 267-271, Calle Cerrito. MONTEVIDEO.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de corbates y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

¡¡ Aquí está !!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, tite y café.—Todo de primera calidad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva a domicilio

Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEO

Relato de «El Amigo del Obrero» 33

EL POSADERO DE ALDEA

por

E. Conscience

X

La hija del orgullo se llama vergüenza.

Ha pasado ya el invierno: los árboles y las plantas empiezan a desplegar su tierno verdor bajo la dulce luz del sol; los pájaros hacen sus nidos y cantan sus bellas canciones de mayo; todo brilla con vigor juvenil, todo sonríe en el porvenir, como si las sombrías nubes no tuvieran que oscurecer más el cielo azul.

En un cuarto trasero de la posada de «San Sebastián» descansaba una joven enferma con la cabeza apoyada en una almohada.

Pobre Lisa! un cruel gusano roe su corazón! Allí se halla sentada, inmóvil y sin embargo con la respiración fatigosa; el menor movimiento es para ella un penoso trabajo.

Su rostro pálido y transparente como un vidrio mate, presenta en cada una de sus mejillas una mancha de un carmín abrasador, jindicio fatal que causa espanto... Embobida en tristes pensamientos, deshoja con sus demercedados dedos unas margaritas que le habían traído para distraerla, como un juguete de niño.

En seguida deja caer en el suelo las flores ya ajadas, espulsa su cabeza inerte en la almohada; su mirada vidriosa se eleva al cielo y penetra en lo infinito; su alma mide ya el camino de la eternidad!

Un poco más atrás de la joven, por la parte de la ventana, se hallaba sentado inerte Gansendonek, con los brazos cruzados sobre el pecho.

Tenía la cabeza sumamente inclinada, y sus ojos medio cerrados fijos en el suelo; todo en sus facciones y en su actitud re-

velaba amargos dolores, el remordimiento y la vergüenza.

¿Cuáles eran los pensamientos del desgraciado padre viendo a su única hija extinguiéndose cual una tremula llama falta de pábulo? ¿Se acusaba a sí mismo? ¿Conocía por fin que su vanidad era el verdugo que había atado a la inocente víctima en el banco de la tortura?

Sea como fuere, también entre los pliegues de su corazón se revolvía una cruel serpiente, porque surcaban su rostro profundas arrugas que el sufrimiento había producido, y sus mejillas ajadas y sus movimientos lentos daban a conocer suficientemente que habían desaparecido de su alma los últimos resplandores de la seguridad, del valor y de la esperanza.

El mayor suspiro de su hija enferma lo hacía estremecer; la tos pensosa de Lisa destrozaba su propio pecho, y cuando ésta le dirigía su mirada llena de sufrimiento, temblaba como si hubiese leído en ella una amarga acusación por su temprana muerte.

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA.—Abogado.—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano.—consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN.—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2. Convención 285.

HIPOLITO GALLINAI.—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano, Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Montevideo.

JOSÉ S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Miguelito 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Mélanos 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAI.—Doctor en medicina, Daymán 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Pay-sandú 397.

Solucion Orthos

(Gharsaf: alcali-ferrosos)

Da vida y vigor al sistema nervioso: luego cura la debilidad mental, la neurastenia, el raquitismo, la impotencia prematura y los desarreglos cerebro-espinales.

Laboratorio químico Italo-Americano

FIRENZE

JARDIN del SIGLO

DE

Miguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

Fabrica á vapor De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito

Rio Negro 52

Fábrica

Juan M. Blanes 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 950, 700 000, 500, 450, 400, 235 y 18 gramos c/u.

Hachones de estearina extranjera de 5 3/2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

Velas de extearina para familia y carruaje.

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle PIEDRAS 38 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

Bragueros sistema Carlos Behrens

Calle Colonia, 30

ENTRE PLAZA Y ANDÉS

Montevideo



Instituto Ortopédico

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

Sombrereria

Y CADES

Luis Caviglia

FABRICACION ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTICULOS

PARA HOMBRE

RINCON 88

MONTEVIDEO

fin, el mitigar los sufrimientos de su hijo, y sus esfuerzos un solo objeto, la libertad de Karl.

Hacia cerca de media hora que maese Gansendonek estaba sentado en la misma postura. Responía su aliento, y no se movía por temor de turbar el reposo de su hija.

En fin Lisa levantó la cabeza aspirando dolorosamente, como si la almohada la incomodase. Maese Gansendonek se acercó, y le dijo con un acento de profunda compasión:

—Querida Lisa, ¿no es verdad que te entristece el estar siempre en este cuarto? Ves, el sol brilla dulcemente afuera, el aire es tranquilo y fresco! He colocado en el jardín una silla y dos almohadas; quíleros que te lleve al sol! El médico ha dicho que te haría bien.

¡Oh! no, dejadme aquí dijo la joven aspirando; pero esta almohada es tan dura!

—La eterna quietud de este cuarto te tiene algo triste, Lisa; tu corazón tiene necesi-

Estas dolencias que tantas víctimas hacen entre las tiernas criaturas se curan con el

EMPACHO Jarabe para EMPACHO que elabora exclusivamente la BOTICA DEL GLOBO—MONTIVIA y que aprobó el Consejo de M. Páblir Julio de 1873

LIBRERIA POPULAR

JUAN FREROTTI Y CIA

18 de Julio. 519

SUCURSAL: AGRACIADA N.º 391

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES



Agua Florida
Houng & Lammann
EL PERFUME UNIVERSAL
PARA EL PAÑUELO EL TOCADOR Y EL BAR

Antigua Ferreteria y Pintureria

Amibal Belleni

261—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

dad de distraerme.

—¡La eterna quietud! repitió la joven pensativa; ¡qué bien se debe descansar en la tumba!

—Déjate de estos lúgubres pensamientos, Lisa. Vamos, ¡quiere que te ayude! Nadie te verá, cerrará la barrera de la vida y te sentarás tras del hermoso vallado de hayas; allí verás como las flores renacen y se levantan con vigor, y oírás cantar los pájaros. Vamos, ¡dímelo esto gustoso; no hubiese dicho que iba burlándose el peso de su cuerpo, ya de por sí tan pesado.

—Pues bien, padre mío, tan solo por complaceros probaré si tengo todavía fuerzas para ir tan lejos.

Apoyando las dos manos en la mesa, levantó lentamente.

El buen padre derramó bastantes lágrimas viendo a Lisa bambolearse sobre sus piernas debilitadas y temblar sus miembros por el penoso esfuerzo que estaba haciendo; no hubiese dicho que iba burlándose el peso de su cuerpo, ya de por sí tan pesado.

Maese Gansendonek le tomó del brazo sin decir una palabra, llevándola más allá